

UNIDAD TEMÁTICA 1: INTRODUCCIÓN GENERAL AL PENTECOSTALISMO Y SUS MANIFESTACIONES

1.1. ACLARACIONES CONCEPTUALES.

Este curso que hoy iniciamos, se refiere a la «**Pentecostalidad del Cristianismo**». Como tal, esta cualidad o «atributo» no debiera aplicarse sólo a un grupo cristiano determinado, si o más bien, como una propiedad de todo el cuerpo cristiano.

Es verdad, que a nivel sociológico o del lenguaje popular, esta designación se aplica a aquellas comunidades evangélicas que surgieron de los «movimientos de reavivamiento», que enfatizan la acción del Espíritu Santo en la vida de los creyentes, a través de la santificación plena. Hay que comenzar diciendo que por una parte existe el *movimiento pentecostal* en sentido amplio y por otra, las Iglesias pentecostales. La misma estructura de las diversas iglesias pentecostales aparece como el resultado de una organización carismática. Por esto mismo que encontramos diversos grupos pentecostales.

A) Origen y significado del término *Pentecostalismo*: alcances, límites.

El término «**Pentecostalismo**» proviene de de la experiencia de *Pentecostés*, y hace referencia a un movimiento cristiano, donde se reaviva y enfatiza la acción de santificación del Espíritu Santo, tal como lo fue en la primera comunidad cristiana.

La idea de pentecostalismo es amplia y antigua. Hay quien defiende que este pensamiento viene de Pentecostés (Hech 1, 13). De aquí habría tenido su primer origen el movimiento pentecostal.

Se afirma que John Wesley (1703-1791) habría sido uno de los fundadores del movimiento pentecostal; él estableció una distinción entre los **santificados** (= los bautizados en el Espíritu Santo) y los **cristianos comunes**; le dio mucha importancia a la experiencia religiosa.

«Cuando a las tres de la mañana estábamos recogidos en oración intensa, la potencia del Espíritu Santo llegó tan fuertemente hasta nosotros que algunos gritaban de alegría inagotable a alta voz y muchos caían por tierra. Habiéndonos recogido con piedad y estupor ante la presencia de Su Majestad, dijimos a una sola voz: “Te glorificamos, oh Dios; te reconocemos como Señor».

Sin embargo, también se dice que el pentecostalismo viene principalmente del movimiento de “Reavivación” y que viene de los siglos XVII y XVIII (pietismo), eclosiona en el siglo XIX como «despertares», y se hace especialmente presente en el siglo XX. Los mismos católicos de la “Renovación Carismática” o “Renovación en el Espíritu” han recibido este nombre. Siempre se trata de una experiencia espiritual importante.

En esta misma línea se ha escrito: *«El pentecostalismo no es una doctrina, ni una institución, sino un acontecimiento. Rebase lo que propiamente se llama ‘Iglesias pentecostales’ e invade no solamente las denominaciones evangélicas sino la misma Iglesia Católica y la Ortodoxa. Hoy día se habla de él como una ‘tercera fuerza’ dentro del cristianismo, y es —fuera de toda duda— lo que más crece, no sólo en cuanto a número, sino a originalidad y poder sobrenatural»*¹. [KASPER]

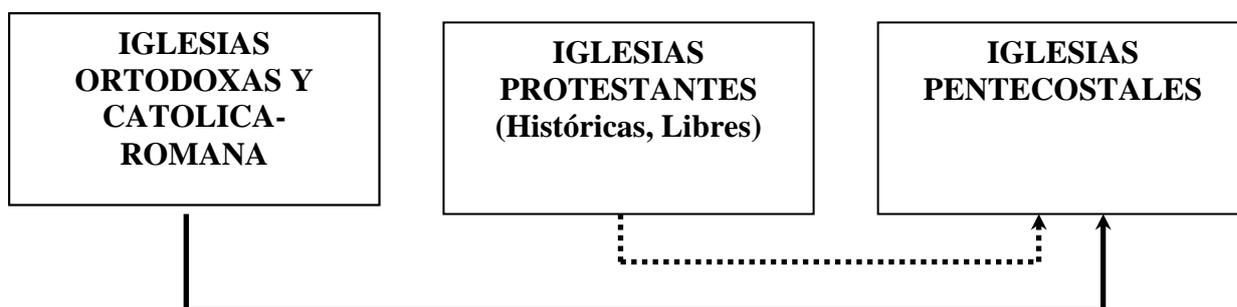
Sin duda que un cierto pentecostalismo se ha hecho presente de muchas maneras. Francisco de Asís y otros santos tuvieron mucho de carismáticos; y la fuerza de Pentecostés ha reaparecido en la historia, en las Iglesias y en personas y grupos en diversas ocasiones. El mismo Concilio Vaticano II ha sido calificado como un «**nuevo Pentecostés**» para la Iglesia católica.

¹ Humberto Muñoz, *Nuestros hermanos evangélicos*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, (1984), p. 157.

Una caracterización del pentecostalismo la da Steven J. Land, en el número monográfico de la Revista católica «Concilium»²:

«Bajo el impacto del Espíritu santo se producen tensiones de fusión-fisión, indicativas del «ya, pero todavía no» característico del Reino de Dios que los pentecostales anhelan fervientemente. Como el reino ya está presente por el Espíritu Santo en el reinado de Jesús, fe y obras se fusionan en el amor, mientras que frutos y dones se fusionan en el testimonio globalizante a favor del Evangelio, que adviene en la palabra y en la demostración y en el poder del Espíritu. Pero hay cosas que caracterizarían mejor mediante la fisión. Hay una distinción tajante entre creyentes e incrédulos, entre Iglesia y mundo, entre Dios y Satán. Hay una llamada radical a la penitencia, una invitación a pasar de las tinieblas a la luz. Hay también un llamado radical a que quienes dan testimonio de haber sido henchidos del Espíritu Santo para dar testimonio del salvador santo, vivan santamente».

Se habla del pentecostalismo como una «tercera fuerza» dentro del cristianismo, y es interesante, pues como veremos, el Pentecostalismo nace dentro del Protestantismo, pero tiene relaciones (directas o indirectas) con la Ortodoxia y el Catolicismo Romano.



Esto se expresa también a un nivel sociológico: en la cantidad de fieles, y en las dinámicas internas y externas de «migración religiosa».

Como vemos, el término «Pentecostalismo» tiene muchos matices, y conviene clarificarlos y contextualizarlos, a la hora de comprenderlos y utilizarlos. A los efectos de este estudio, utilizaremos la expresión con los siguientes matices:

- **Pentecostalidad:** propiedad inherente a todo el cristianismo, por el que se enfatiza la acción santificadora del Espíritu Santo.
- **Pentecostalismo:** en general, nos referiremos con este término a las iglesias y comunidades que surgen del «Movimiento de Santidad», en el seno del protestantismo, y toman como paradigma el fenómeno de «Azusa Street», y que forman iglesias propias.
- **Carismático:** la pentecostalidad desplegada en las «Iglesias históricas» (sentido general, incluida la Iglesia Católica Romana).

B) Diversas convergencias en el origen histórico del Pentecostalismo.

Lo que primero que hay que realizar es un enmarcamiento histórico-eclesiológico, ya que el Pentecostalismo surge dentro del *Protestantismo*. El siguiente cuadro nos ayudará para este propósito:

Siglo XVI	Reforma Protestante (1517)	1ª generación: Iglesias Históricas	Iglesias Luteranas (Lutero, Melachthon)
			Iglesias Reformadas (Calvino, Zwinglio)
			Iglesia Presbiteriana (Reformada)
			Iglesia Anglicana (posterior Comunión)
			Iglesia Episcopaliana (en EE.UU.)

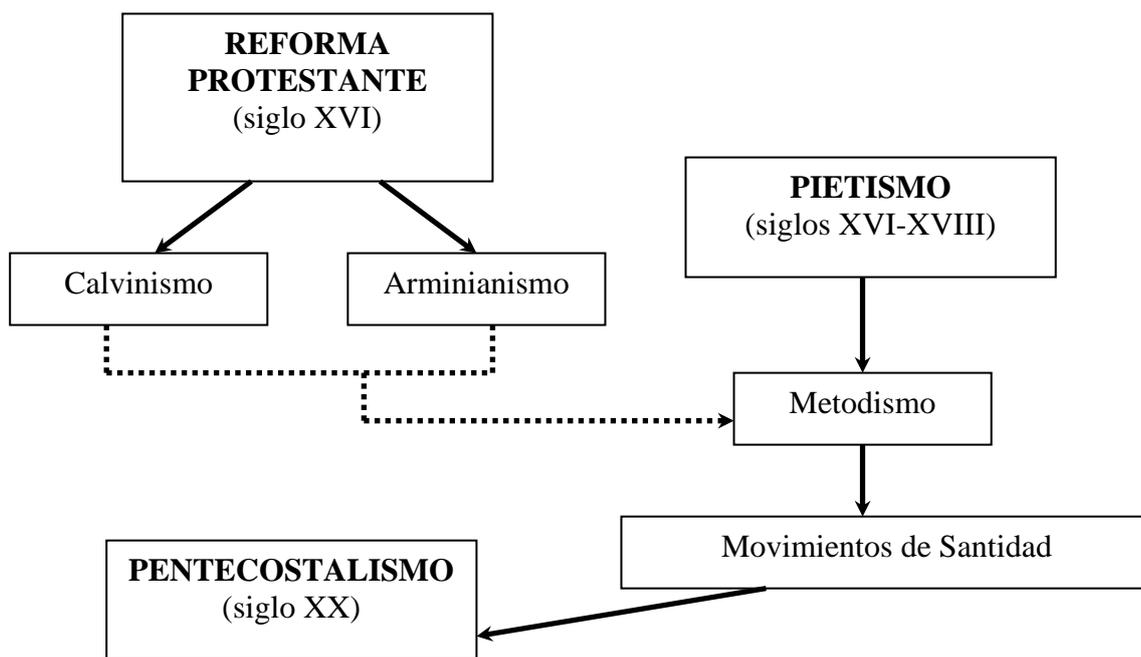
² Steven Land, *Orar en el Espíritu: la perspectiva pentecostal*, en: *Concilium* (Revista internacional de Teología), N° 265 (junio de 1996), pp. 129-139.

Siglo XVII		2ª generación: Iglesias Libres	Iglesia Bautista Iglesia Metodista Iglesia Mennonita Comunidad de los Hermanos (moravos) Iglesia Congregacionalista Cuáqueros Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia Adventista del 7º día
Siglo XVIII	Reavivamientos		
Siglo XIX			
Siglo XX		3ª generación: Pentecostalismo	Iglesias Asambleas de Dios Iglesia del Evangelio Cuadrangular Iglesia de Dios

Ya en forma más concreta se dice, que el pentecostalismo lo forman grupos llamados de “la santificación” o de la “santidad”; éstos se consideran “comunidad de los perfectos”, “Iglesia de los elegidos”. Los precedentes de sus orígenes son diversos, ya que se suelen ver influencias del pietismo, de la corriente espiritual del metodismo y de los bautistas, de las ideas escatológicas adventistas, de las ideas perfeccionistas carismáticas.

Una de las formas de definirlos es ésta: «*Movimiento pentecostal o pentecostales es el nombre común para designar varias comunidades afines escatológicas-entusiastas. Todas se sienten llamadas para comunicar el mensaje de Cristo, hoy, ante la inminente venida, porque han recibido al Espíritu Santo con sus dones carismáticos como sucedió con los apóstoles en el primer Pentecostés*»³.

Para comprender su origen histórico, podemos trazar el siguiente esquema:



No está claro quién es el fundador; el movimiento surgió de predicadores americanos de las Iglesias libres bautistas y metodistas, dentro del los «Movimientos de Santidad». Sin embargo, se reconoce que el primer movimiento lo fundó el predicador bautista R. G. Spurling en 1886 quien le dio el nombre «*Movimiento para la última infusión del Espíritu*». Así se cumple la profecía de Joel: «Después de esto infundiré mi Espíritu en toda carne...» (Jl 3, 1-4). Siguió el movimiento el hijo de Spurling; una de las cosas que se destacó fue el «*bautismo del Espíritu*» y el

³ Gnidovec, F., *Las religiones del mundo actual*, Buenos Aires, (1970), p. 132.

fenómeno de «hablar en lenguas» (= glosolalia). Los bautistas los expulsaron de sus grupos y pasaron a los metodistas.

Según afirma el Rev. David Fonseca González⁴, «*Si observamos un poco sus orígenes, vamos a encontrar, de forma clara, esta realidad del Movimiento: presenta antecedentes en el Movimiento de Santidad del siglo XVIII-XIX, especialmente con Juan Wesley. El Movimiento Pentecostal moderno se inicia con Charles Parham y uno de sus predicadores más importantes, el nazareno William Seymour. Desde entonces continuo relacionándose con las distintas denominaciones históricas, hasta que se vieron obligados a salir de sus comunidades, especialmente los que habían recibido la experiencia pentecostal. Al efectuarse esta salida, los pentecostales primitivos llevaban consigo todo su bagaje teológico y doctrinal lo que sirvió de base al naciente Movimiento Pentecostal. Esa es la razón por la cual podemos encontrar denominaciones e iglesias pentecostales con tan variados énfasis teológicos y culturales, porque el Pentecostalismo es un Movimiento*»⁵.

En 1907 se fundó la «Iglesia Santa» o «Iglesia de Dios». Ella tuvo una gran difusión por su carácter sentimental; especial éxito tuvo entre los negros en California. Luego surgieron movimientos carismáticos parecidos en otros lugares. Era muy importante para ellos sentir la gracia y la acción del Espíritu Santo para revivir los carismas de la Iglesia primitiva: don de lenguas, profecía, curaciones. Buscan la experiencia sensible, el éxtasis.

Como afirma el cardenal Walter Kasper⁶, «*El movimiento pentecostal se origina alrededor de 1900 a partir de la experiencia del “bautismo en el Espíritu” unida a la glossolalia, en el ámbito del movimiento de santidad wesleyano. Esta experiencia se manifestó en la comunidad de Azusa Street de los Ángeles, considerada desde entonces como la cuna del movimiento pentecostal mundial*». El movimiento se difundió rápidamente en muchas ciudades de los Estados Unidos, en diversos países europeos, en India, en China, en África, y en América Latina, sobre todo en Brasil y en Chile. Estudios recientes han mostrado que los orígenes del movimiento pentecostal no son sólo estadounidenses. De hecho, similares experiencias se verificaron independientemente en países del tercer mundo. Podemos decir entonces que, desde sus inicios, el movimiento pentecostal es un fenómeno diversificado y transcultural».

La experiencia pentecostal tuvo repercusión en Chile. Ya en 1902 Willis C. Hoover fue nombrado pastor de la Iglesia metodista Episcopal de Valparaíso y orientó su congregación al «avivamiento pentecostal». El mismo escribió después la «*Historia del Movimiento Pentecostal en Chile*» en la que presenta el desarrollo que existió.

El proceso de búsqueda de renovación espiritual de la Iglesia metodista de Valparaíso y Santiago de comienzos de siglo no fue acogido por la jerarquía metodista de este momento. La tradición Wesleyana defendió la formalización de su tradición. Ante esto se dio el cisma de 1910 que dio origen a la primera Iglesia evangélica nacional. De esta forma nació el movimiento pentecostal criollo. Este movimiento creció y tomó fuerza en 1930. En 1932 se dividió en dos grandes denominaciones: La *Iglesia metodista pentecostal* y la *Iglesia evangélica pentecostal*. Luego se dieron otras muchas divisiones.

Hacia 1945 también comienzan a hacerse presentes en Chile otras denominaciones pentecostales procedentes de Norteamérica y Europa: *Asambleas de Dios*, *Evangelio Cuadrangular*, *Iglesia de Dios*, etc.; estas Iglesias son más *fundamentalistas* y actúan principalmente entre la clase media.

Pero ya desde su origen, comenzaron las «*escisiones*»: la primera discrepancia del movimiento pentecostal surgió entre Charles Fox Parham, responsable del avivamiento de Topeka (Kansas), y William J. Seymour, pastor de la calle Azusa (California), cuando el primero cuestionaba la forma exaltada de las reuniones que se celebraban en la iglesia del segundo. Los dos eran pentecostales, pero no compartían la forma y orden que debía de tener el culto.

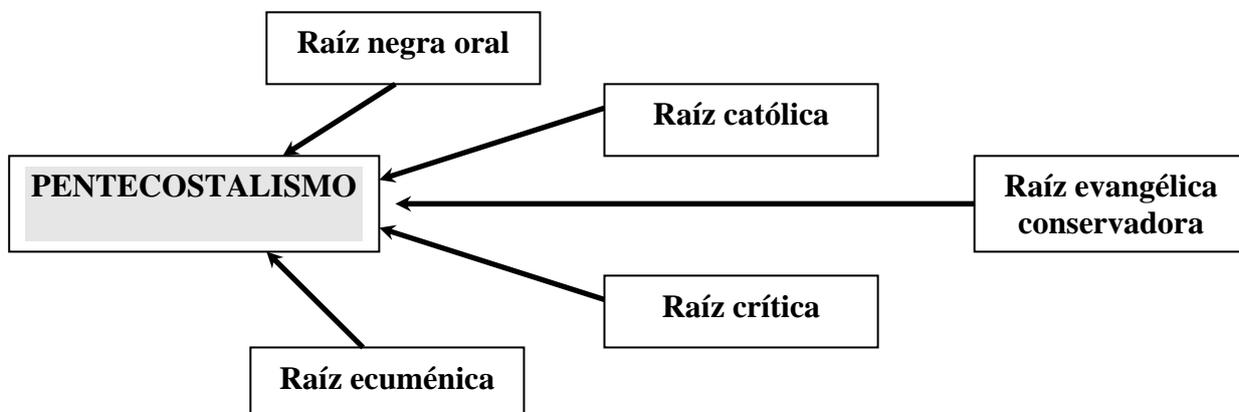
⁴ Rev. David Fonseca González, *El Pentecostalismo en Cuba*, en: Red de Teólogo(a)s e Investigadore(a)s Sociales del Pentecostalismo en América Latina y El Caribe [RTISPALC], <http://www.geocities.com/atipalc/his-cuba.html>

⁵ Walter Hollenweger, *El Pentecostalismo. Historia y doctrinas*, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1976, p. 7.

⁶ Cardenal Walter Kasper, *Los nuevos desafíos del Movimiento Ecuuménico*, Seminario de Formación para las Conferencias Episcopales del Cono Sur, San Miguel, 19-23 de Septiembre de 2007, § I. 3.

⁷ Cf. M. ROBECK, *Azusa Street, Mission and Revival. The Birth of the Global Pentecostal Movement*, Nashville, Tennessee 2006.

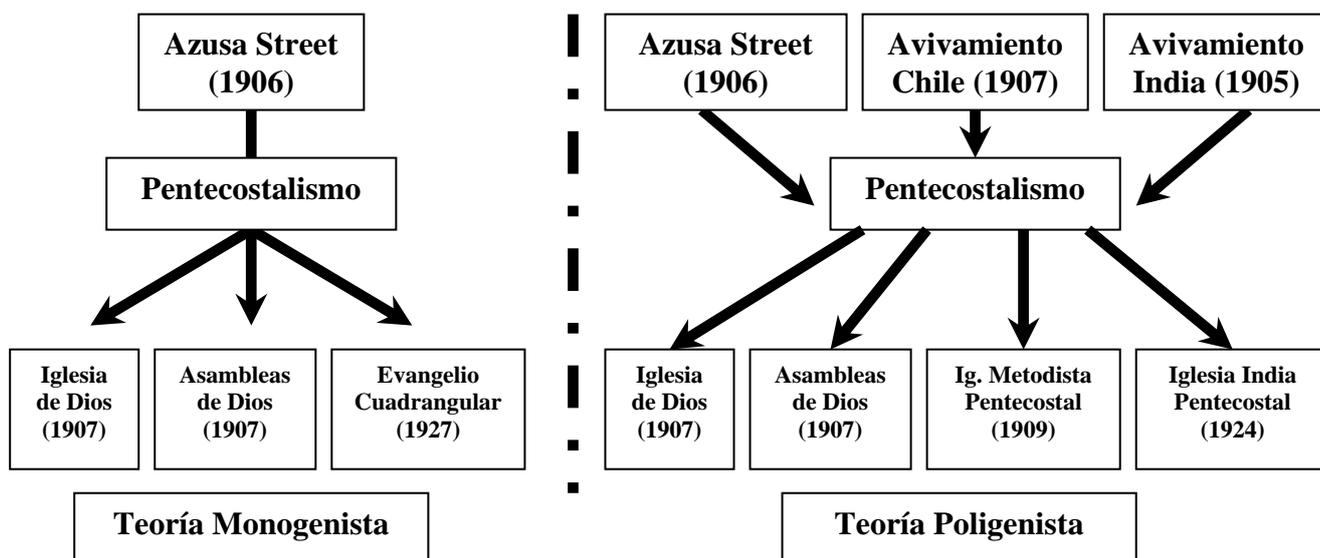
En un importante artículo (texto 1.4.), Walter Hollenweger, haciendo balance de los 100 años del Pentecostalismo, pregunta: «¿Cuál es la razón del vertiginoso crecimiento del movimiento pentecostal? Los pentecostales mismos dan como razón la experiencia del Espíritu Santo. Esta respuesta no es equivocada, pero resulta insuficiente, porque el Espíritu Santo actúa de ordinario a través de personas y de tradiciones. Expondremos ahora esas tradiciones históricas»⁸. A continuación, presenta las cinco tradiciones que convergen en él.



Como podemos apreciar, la convergencia de múltiples tradiciones (con sus respectivos énfasis), hacen del Pentecostalismo una «rica y variada» experiencia cristiana. Estas tradiciones deben ser tenidas en cuenta a la hora de comprender el fenómeno pentecostal en su globalidad.

C) Teorías sobre su origen: ¿*Monogenismo* o *poligenismo* pentecostal?

Clásicamente, se ha presentado el origen del Pentecostalismo de una «forma lineal»: a partir de los «sucesos de Azusa Street Mission», la consiguiente expansión por todo el mundo. Esto es verdad sólo en parte, ya que como hemos mencionado anteriormente, simultáneamente se han dado focos de «avivamiento» en otras partes del mundo, sin conexión directa con el fenómeno americano. Esto ha llevado a replantear, entre los investigadores y académicos, la tesis anterior. Así pues, hoy tenemos dos «teorías» para explicar su origen. A saber:



Evidentemente, y en base a las pruebas históricas, hoy se asume cada vez más la «teoría poligenista», que si bien postula la importancia del «fenómeno Azusa», reconoce que ha habido otros «focos» de reavivamiento, que incluso, mantuvieron diferencias importantes con aquéllos.

⁸ Walter J. Hollenweger, *De la Azusa Street al fenómeno de Toronto: raíces históricas del movimiento pentecostal*, en: *Concilium* (Revista internacional de Teología), N° 265 (junio de 1996), pp. 413-427.

Un ejemplo típico es el caso de la «evidencia o prueba inicial» del «Bautismo en el Espíritu Santo» (= glossolalia): mientras en América se la aceptó, en Chile e India no.

Esto mismo ha sido afirmado por el cardenal Walter Kasper cuando dijo: «*Estudios recientes han mostrado que los orígenes del movimiento pentecostal no son sólo estadounidenses. De hecho, similares experiencias se verificaron independientemente en países del tercer mundo. Podemos decir entonces que, desde sus inicios, el movimiento pentecostal es un fenómeno diversificado y transcultural*»⁹.

Mismo hecho reconocido por el pastor y teólogo pentecostal Juan Sepúlveda, durante su participación en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida (2007): «*La doctrina de la “evidencia inicial” sería el acento teológico que separó al pentecostalismo del movimiento de santidad, y que le otorgó su identidad. Sin embargo, hoy en día la mayoría de los historiadores reconoce que este fue uno de los focos de mayor impacto en los orígenes del pentecostalismo, pero no el único. Hubo otros avivamientos contemporáneos e independientes, por ejemplo en India y en Chile, que dieron origen a movimientos pentecostales que mantuvieron más fuertemente sus raíces wesleyanas, y no adoptaron la mencionada doctrina de la “evidencia inicial”*»¹⁰.

D) Etapas de su desarrollo histórico.

Existen diferentes modos de interpretar el desarrollo histórico del Pentecostalismo. Sobre todo, si se superponen diversos métodos (Teología, Sociología, Historia de las Religiones). Para algunos, este movimiento se desplegaría en dos etapas: *Pentecostalismo clásico* y *Neo-Pentecostalismo* (que incluiría a la Renovación Carismática Católica). Esta forma nació entre algunos pensadores pentecostales, cuya finalidad era separar las experiencias del «nosotros» de los «otros». Y ha sido asumida por muchos autores católicos (crítica o acriticamente).

Creemos que con esta división «bipartita» no se llega a explicar la multiplicidad de expresiones de la «pentecostalidad». Por eso optamos por una división «tripartita», aunque reconocemos sus límites también. Esta clasificación sólo ha de servir para fines de estudio y mejor comprensión, y no para «encasillar» o «dogmatizar».

Para Walter Hollenweger, el Pentecostalismo se expresa a través de tres formas dentro del contexto mundial¹¹:



Semejante «tipología» es presentada por Juan Usma Gómez, durante su conferencia en el marco de un *Seminario sobre Pentecostalismo* en Brasil¹²:



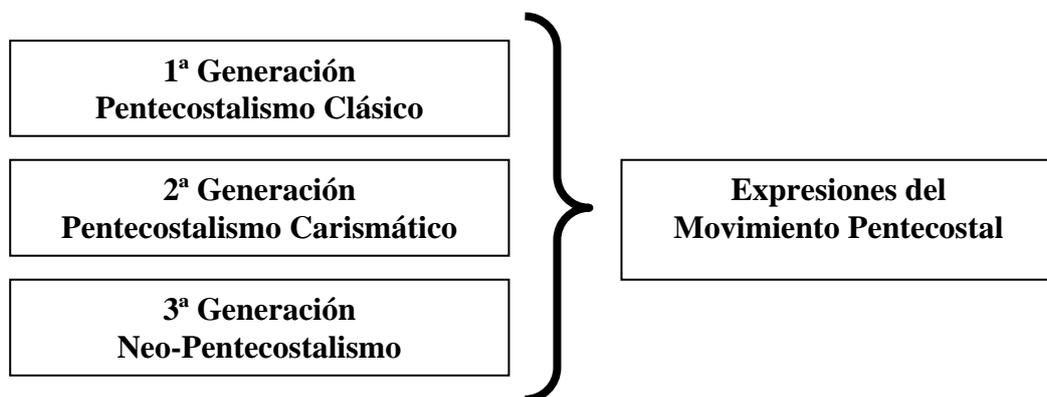
El *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* (DPCM, 1988) habla, en perspectiva histórica, de tres dimensiones de la experiencia pentecostal que se interpretan también como tres momentos fuertes de la explicitación histórica de la «renovación en el espíritu»:

⁹ Cardenal Walter Kasper, *Los nuevos desafíos del Movimiento Ecuuménico*, en Seminario de Formación para las Conferencias Episcopales del Cono Sur, San Miguel, 19-23 de Septiembre de 2007, § III. 3.

¹⁰ Juan Sepúlveda G., *Intervención de un pastor pentecostal ante la 5ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, 29 de mayo de 2007. Fuente: <http://www.zenit.org/article-23796?l=spanish>.

¹¹ Walter Hollenweger, *Pentecostalism: Origins and Developments Worldwide*, Peabody, Hendrickson, 1997, p. 1.

¹² Mons. Juan Usma Gómez, *Pentecostalismo: Algunas ideas teológicas*, en Seminario sobre Pentecostalismo, São Paulo (Brasil), 20-23 de Septiembre de 2005, § 1, nota pie de página.



1ª) En el primero se sitúan los **pentecostales clásicos**, que se definen en línea con un «redescubrimiento de nuevas experiencias de lo sobrenatural con un potente y alentador ministerio del Espíritu Santo en el ámbito de lo milagroso, que otros muchos cristianos han considerado como insólito. Se interpreta como un descubrimiento de los dones espirituales del período neotestamentario, recuperándolos para la vida y ministerio ordinario de los cristianos». Común a todas las denominaciones es la convicción de que todos los cristianos deberían buscar, como consecuencia de su conversión, una experiencia profundizada, llamada «bautismo en el Espíritu Santo», cuyos frutos visibles son algunos de los carismas neotestamentarios y, en primer lugar, la glosolalia.

«El Pentecostalismo clásico comenzó en 1906 entre cristianos pobres, en su mayoría de raza negra que se reunían en la calle Azusa en Los Ángeles (EE. UU.). Ellos no buscaban una nueva doctrina sino más bien abrirse plenamente a la acción del Espíritu Santo. Fueron bendecidos con gracias extraordinarias, fundamentadas en una profunda conciencia del Señorío de Jesús sobre el mundo y sobre sus vidas. El Pentecostalismo pronto se propagó entre las iglesias Protestantes al principio del siglo XX. Cuando algunas de las iglesias cerraron sus puertas a los pentecostales, estos comenzaron sus reuniones aparte lo cual dio inicio a iglesias pentecostales independientes».

En la imposibilidad de enumerar todas las denominaciones pentecostales, de entre las 3000 mayores presentes hoy en 230 países, mencionaremos de manera aproximativa las corrientes principales. Entre las iglesias de santificación (*Holiness Pentecostals*), que profesan la doctrina de un triple camino de salvación (conversión, santificación y bautismo en el Espíritu) están la Iglesia de Dios (*Church of God*, 189, Cleveland), y la Iglesia pentecostal de santificación (*Pentecostal Holiness Church*, 1906). Las Iglesias pentecostales bautistas (*Baptistic Pentecostals*), con un doble camino de salvación (conversión, bautismo en el Espíritu), están formadas por las Asambleas de Dios (*Assemblies of God*), fundadas en 1914, que es actualmente la denominación más numerosa a escala mundial, y también la *Full Gospel Fellowship*, fundada en 1962, que cuenta con más de 425 comunidades locales. Otro grupo debe constituirse en torno a los pentecostales de la corriente *Jesus-Only*, es decir, Unicidad (*Oneness*), que cuenta entre sus filas a la Iglesia pentecostal unida (*United Pentecostal Church*, 1945). Esta última orientación sólo confiere el bautismo en el nombre de Jesús, que según una interpretación modalista expresaría la plenitud de Dios, rechazando la fórmula trinitaria en favor de una teología veterotestamentaria de la exclusiva presencia de Dios en su nombre revelado. Están además los pentecostales apostólicos, con una compleja jerarquía de apóstoles, profetas y otros líderes carismáticos, encabezados por la Iglesia de la fe apostólica (*Apostolic Faith Church*, 1908), así como los pentecostales radicales independientes, que se reúnen en lugares públicos, como hoteles o teatros, y que practican a veces un cuádruple camino de salvación (entrega a Dios, confesión extática, ascensión, perfeccionismo y profecía).

Hay que mencionar también las Iglesias familiares chinas (*Chinese house-church pentecostals*), que desde el año 1906 se desdoblaron en asociaciones libres de pequeñas

asambleas locales. Dado el reducido espacio de que dispongo, me es sumamente difícil trazar un cuadro de las multiformes asambleas pentecostales en el ámbito de las culturas indígenas.

2ª) El segundo momento fuerte de la renovación en el Espíritu incluye la **renovación carismática de cristianos** que «aun formando grupos organizados de renovación, siguen dentro de sus denominaciones tradicionales no pentecostales, manifiestan todos o algunos de los *charismata pneumatika*». A partir de 1950, se manifiestan dentro de las principales tradiciones, anglicanas, luteranas, ortodoxas, y algunas denominaciones bautistas y metodistas de los afro-americanos experimentan la efusión del Espíritu, introduciendo así una renovación en sus tradiciones. En la Iglesia católica, los primeros fenómenos se manifestaron en 1967 en grupos de oración en las universidades de Duquesne, Notre Dame y Michigan, traduciendo en práctica de fe algunas expresiones del Concilio Vaticano II. El apoyo de los Papas Pablo VI (1973) y Juan Pablo II ha hecho posible que se acogiese plenamente el movimiento en la Iglesia. Desde 1981 la oficina internacional de Renovación Carismática Católica (*International Catholic Charismatic Renewal Office: ICCRO*) promueve desde Roma las actividades globales de la renovación.

«La experiencia pentecostal moderna comenzó en la iglesia católica en 1966, generalmente conocida como **Renovación Carismática**. Unos pocos estudiantes de la Universidad de Duquesne (Pittsburgh, Pennsylvania – EE. UU.), durante un retiro meditaron sobre la experiencia de Pentecostés en los Hechos de los Apóstoles y rezaron para que ocurriera lo mismo entre ellos. El resultado fue que experimentaron la efusión del Espíritu Santo poderosamente y comenzaron a hablar en lenguas, alabar a Dios y experimentar un enorme gozo al saberse hijos amados de Dios. La profunda experiencia de gracia cambió sus vidas. Desde allí la gracia se propagó por todo el mundo. Más de 120 millones de católicos participan de la espiritualidad de la Renovación Carismática Católica [RCC] actualmente».

3ª) Finalmente el tercer momento fuerte, a partir de 1980, se explica como «*movimiento quasi-carismático*», es decir, renovación de la corriente principal de algunas denominaciones, que es un fenómeno que no está estrictamente vinculado al pentecostalismo, aunque sí está influenciado por él, que manifiesta con frecuencia algunos fenómenos del pentecostalismo pero sin adoptar su terminología ni su organización. Hay además algunas denominaciones históricas, especialmente entre el cristianismo joven del hemisferio no occidental, que en los últimos decenios se abrieron a la renovación espiritual, a pesar de haber sido fundadas sin influencia pentecostal. Ejemplos típicos son la Iglesia Bautista *Sung Rak* y la *Central Evangelical Holiness Church*, ambas en Seúl, que manifiestan actualmente fenómenos carismáticos y pentecostales.

«Ahora, bien, la emergencia de apóstoles y profetas no alude a una simple etiqueta o una designación honorífica que se coloca sobre los mismos ministerios anteriores. Se trata de una nueva estructuración del poder religioso, porque automáticamente alguien que es reconocido y consagrado apóstol en el marco de un culto carismático extraordinario, pasa a colocarse como en un nivel superior en la jerarquía del liderazgo existente, más allá de los marcos o límites denominacionales.

Estamos, pues, ante una carismatización más radical de la iglesia o frente a la instauración de un nuevo poder religioso, que tarde o temprano deslizará a un segundo plano las elecciones democráticas del liderazgo, y a los requerimientos académicos como único requisito para su nombramiento como autoridades eclesiásticas. De ser así, habríamos llegado tal vez al fin de las denominaciones tradicionales con sus requerimientos y exigencias burocráticas».

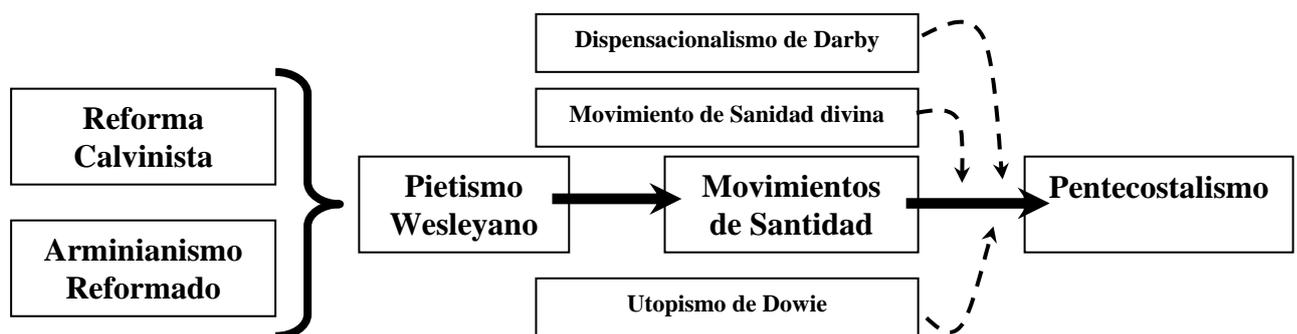
Es interesante destacar que el pentecostalismo reúne en torno a sí la **coincidentia oppositorum** (= coincidencia de opuestos), es decir, «Oscila entre la masividad y la atomización: mega-iglesias y micro-iglesias componentes de un mismo organismo. Las comunidades pentecostales experimentan una doble tendencia a la masividad¹³ y la atomización. Cada pequeña iglesia tiene la consigna de crecer numéricamente, multiplicarse y "conquistar" en lo posible los espacios seculares para convertirlos en sagrados. Se trata de un crecimiento centrípeto y centrífugo (hacia adentro y hacia afuera) que se alimenta de un modo de pensar santificacionista según el cual "cuantas más personas se ganan para Cristo, más espacio se gana al "mundo", al poder del enemigo (Satanás) y más aún se apresura la segunda venida de Cristo, ya de por sí inminente"¹⁴»¹⁵.

1.2. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL PENTECOSTALISMO (PARTE I).

Si bien ya hicimos una presentación global del origen y posterior evolución del Pentecostalismo, ahora vamos a puntualizar algunos aspectos.

A) Encuadre general dentro del Protestantismo.

Ya hemos señalado que el Pentecostalismo surge en el marco del Protestantismo, puntualmente de la «tradición calvinista o reformada», pero con la matización arminiana. A esto, se le une el aporte de la tradición «pietista wesleyana», que se desplegará luego en los «Movimientos de Santidad».



Es importante recordar las múltiples «influencias» (o «raíces» según Hollenweger) que han confluído, y forman parte del «ethos pentecostal». Es un ejercicio esencial para quien quiera comprender la complejidad del Pentecostalismo y sus manifestaciones.

B) Los inicios: el fenómeno de *Azusa Street* y su consiguiente expansión.

Repasamos los «antecedentes» más inmediatos. Hemos referido como John Wesley había planteado la existencia de dos modos de ser cristianos: «*Duo sunt genera christianorum*»¹⁶. Éstos son los «cristianos comunes» (que llevan una vida ordinaria), y los «cristianos santificados» (los que habían recibido la fuerza del Espíritu Santo).

Podríamos esquematizar el pasaje wesleyanismo-pentecostalismo del siguiente modo:

¹³ No es la masificación como podría ser el fenómeno de la comunicación de la mal llamada "iglesia electrónica", dependiente de corporaciones o transnacionales de la religión.

¹⁴ Estudios recientes han observado una mutación en la escatología pentecostal como más realizada y menos futurista. Tal vez se ha ganado más en organización eclesial y la escatología se ha hecho menos pneumática, aunque sin llegar a extremos de una escatología realizada.

¹⁵ Bernardo Campos, *El Post Pentecostalismo. Renovación del Liderazgo y Hermenéutica del Espíritu*, en: *Pentecostalidad*, pp. 5-6.

¹⁶ Paráfrasis personal de lo propuesto por el monje Graciano en sus famosas *Decretales*: monjes/clérigos + laicos.



El «avivamiento» de los *Movimientos de Santidad* se expresaban a través de asambleas y campañas revivalistas masivas. Esto desembocará en la creación de la *National Holiness Association* (Asociación Nacional de Santidad) en 1876, sin la finalidad de romper, al principio, con las Iglesias establecidas. Las autoridades eclesiásticas se mostraron desconfiadas ante este agrupamiento caracterizado por un «ecumenismo» muy confuso, cuya exuberancia parecía derivar hacia la anarquía espiritual. El metodismo condenó la asociación en 1894, y los grupos de «santidad» se transformaron en Iglesias autónomas, entre las que destacan la *Pilgrim Holiness Church* (Iglesia Peregrinante de Santidad) y la *Church of the Nazarene* (Iglesia de los Nazarenos). De este modo culminaba todo un proceso que hacía de la comunidad cristiana una comunidad de santidad (y no una comunidad reunida en torno a unos signos y medios de santidad).

Una característica del Movimiento de Santidad más radical fue la idea de «restauracionismo» (muy extendida en el siglo XIX). Según Grant Wacker, esta idea es descrita como «cualquier esfuerzo por negar la historia, o negar las contingencias de la existencia histórica, por el retorno/regreso al “tiempo antes del tiempo”, a la edad de oro que precedió a las corrupciones de vida en la historia»¹⁷. En este mismo artículo, se presentan las dos formas de restauracionismo que se dieron dentro del Movimiento, a saber:



En el primer caso, se conciben las aspiraciones restauracionistas aplicadas al campo de la «espiritualidad, piedad y fe» principalmente (= volver a la experiencia cristiana de los primeros siglos)¹⁸; en el segundo, además de lo anterior, también en los asuntos de estructura, ordenanzas y oficios eclesiásticos (= volver a la estructura «apostólica» del siglo I). Ciertamente, ambas ideas influirán en numerosas comunidades (adventistas, algunos bautistas, comunidades apostólicas, mormones... y también en el Pentecostalismo inicial).

Los primeros en experimentar el pentecostalismo y en difundirlo no siempre procedían de los «Movimientos de Santidad» o del Metodismo, pero la mayoría de ellos procedían efectivamente de aquellos movimientos y los restantes se adherían a una empresa cuya prehistoria —como poco— era el deseo y la acogida de la «segunda bendición» wesleyana.

Desempeñó un papel importante en los comienzos la «Escuela bíblica de Topeka» (estado de Kansas). En dicha escuela no había otro texto que la Biblia, y la oración y la evangelización directa ocupaban una buena parte de la jornada; su objeto era proporcionar al movimiento revivalista en el futuro unos predicadores más inspirados que instruidos. En 1900 abordaron los estudiantes el tema del «bautismo en el Espíritu»; al leer los Hechos se sintieron impresionados por el nexo entre la efusión del Espíritu y el *don de lenguas* (= hablar en lenguas desconocidas). Se preguntaron por qué no hablaban ellos también «en lenguas», y esta pregunta les pareció que ponía de manifiesto un fallo en las experiencias de «santidad» que hasta entonces habían conocido. Se encerraron en su «torre» de oración, y entonces les sucedió lo que narra una de las

¹⁷ Steven L. Ware, *Restoring the New Testament Church: Varieties of Restorationism in the Radical Holiness Movement of the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries*, en: *Revista Pneuma: The Journal of the Society for Pentecostal Studies*, Volume 21, Nº 2 (Fall 199), p. 235.

¹⁸ Los *líderes de santidad* sintieron que una restauración del cristianismo verdadero estaba al alcance de la mano, una restauración que borraría todas las distinciones divisivas confesionales y unificaría a todos los creyentes verdaderos.

participantes, **Agnes Ozman**: «Durante el primer día de 1901, la presencia del Señor se manifestó entre nosotros con una fuerza especial, calmando nuestros corazones para permitirles aspirar a cosas más grandes. Por la tarde, el Espíritu de oración estaba sobre nosotros. Eran casi las once cuando me vino el deseo de pedir que se me impusieran las manos para que pudiera recibir el don del Espíritu Santo. En el momento en que las manos se posaban sobre mi cabeza, el Espíritu Santo vino sobre mí, y empecé a hablar en lenguas, glorificando a Dios. Fue como si brotaran de lo más profundo de mi ser ríos de agua viva»¹⁹.

En este breve relato se transparentan los rasgos esenciales del movimiento pentecostal: la espera de un acontecimiento capaz de transformar y consagrar la vida, así como las dos prácticas del «bautismo en el Espíritu» con la imposición de manos y el «don de lenguas». Estas prácticas tuvieron un propagandista en la persona del pastor metodista **Charles Parham**, director de la escuela de Topeka (pero que no intervino en la convocatoria de la reunión celebrada el 1 de enero de 1901). Fundó una nueva escuela bíblica en Houston (estado de Texas), y allí recibió como estudiante a un bautista negro, que había pertenecido a los movimientos de santidad, **William Seymour**, que después de instalarse en Los Ángeles (estado de California), en una casa de la Azusa Street N° 132, el año 1906, dio a esta corriente un carácter popular e impulsó su difusión. El naciente pentecostalismo norteamericano tuvo ocasión de ponerse en contacto en la gran ciudad californiana con algunos predicadores recién llegados de Europa, que habían participado en el «despertar» religioso del País de Gales (1904-1906). En el curso de las campañas de evangelización que allí se desarrollaron, en las que desplegó su entusiasmo el joven minero Evan **Roberts**, se produjeron, igual que en Topeka, manifestaciones de glosolalia en respuesta a una plegaria en demanda de la efusión del Espíritu.

A partir de la *Azusa Street*, de las predicaciones del pastor Barratt en Noruega y Alemania y del «despertar» galés, comenzaron a pulular los grupos que se entregaban a las prácticas «carismáticas». Fueron mal acogidos y duramente criticados por la prensa. Se reprochaban a los nuevos pentecostales sus extravagancias, sus vinculaciones con los negros, la importancia que daban al misterioso «don de lenguas». Los movimientos de «santidad», que tantos adeptos les habían proporcionado, no fueron los últimos en condenarlos, mostrando su interés por diferenciarse de ellos. Al principio, las asambleas que se reunían conforme al modelo de las celebradas en Los Ángeles pretendían mantener su carácter de grupos ecuménicos, cuyos participantes deberían permanecer en el seno de sus respectivas Iglesias. Pero la actitud hostil de éstas obligó a los «carismáticos» a organizarse en federaciones (a partir de 1906) y luego en Iglesias.

Las cinco enseñanzas principales de la Misión de la Calle Azusa eran:

- 1) Justificación por la fe,
- 2) Santificación como obra concreta de la gracia,
- 3) El Bautismo del espíritu santo, evidenciado por el hablar en otras lenguas,
- 4) La sanidad divina, o curaciones por el poder de la oración, y
- 5) El arrebatamiento personal premilenarista de los santos en la segunda venida de Cristo.

Para promocionar los eventos pentecostales, Seymour funda el periódico «La Fe Apostólica» (*The Apostolic Faith*), que llegará a tener una tirada de circulación internacional de 50.000 ejemplares. Al morir Seymour en 1922 su viuda se hizo cargo de la misión, pero ésta finalmente fue cerrada en 1929. La Misión de la Fe Apostólica desapareció, pero sirvió de potente ímpetu inicial y de inspiración al pentecostalismo de todo el mundo, mucho más todavía que la congregación de Topeka. Esta misión de la calle Azusa fue el antecedente de importantes iglesias



¹⁹ Jean Séguy, *Situation socio-historique du Pentecôtisme*: «Lumière et Vie» 125 (1975), p. 35.

que fueron surgiendo en años sucesivos, como las *Asambleas de Dios* y la *Iglesia del Evangelio Cuadrangular*.

Los movimientos pentecostales conocieron controversias y escisiones; algunas de éstas habrán de ser tenidas muy en cuenta, ya que explican qué es lo que realmente se hallaba en juego. Hacia 1908 se planteó la cuestión de si el «bautismo en el Espíritu» constituía en realidad una «tercera bendición», después de las de la conversión y la santificación (solución de Los Ángeles) o sólo debían contarse dos bendiciones (solución de Durham en Chicago, que sólo retenía de las etapas espirituales las correspondientes a la conversión —nuevo nacimiento— y al «bautismo del Espíritu» con sus manifestaciones carismáticas).

En 1915 se produjo otra escisión en torno a una minoría de pastores que administraban el bautismo «en el nombre de Jesús», práctica que suponía una teología modalista y la desconfianza con respecto al bautismo administrado en las Iglesias tradicionales. También surgieron debates acerca del «don de lenguas», concretamente en Canadá hacia 1918, así como a propósito de la consideración privilegiada en que lo tenían los grupos, situándolo por encima de los restantes dones del Espíritu. Al término de los debates citados se impuso una conclusión entre los pentecostales: el don de lenguas es la manifestación por excelencia del bautismo en el Espíritu. Por ello mismo viene a ser la puerta de entrada al universo pentecostal, su signo distintivo.

C) El paso de la experiencia carismática a la eclesialización.

Los «Movimientos de Santidad» han sido la influencia más directa en el origen del Pentecostalismo. Como afirma Anderson: «*El movimiento de Santidad fue una reacción al liberalismo y al formalismo de las iglesias protestantes establecidas, que bajo el literalismo bíblico, sostuvo la necesidad de una experiencia personal e individual de conversión y la perfección moral (santidad) del individuo cristiano*»²⁰.

La expulsión de los pentecostales de sus iglesias de origen, motivaron que éstos se organizaran en «cuerpos eclesiásticos» autónomos. Se trataban de «cristianos marginados» que intentan consolidar esta nueva experiencia. Las primeras denominaciones pentecostales estaban localizadas en el sur de los Estados Unidos, donde inicialmente el pentecostalismo tuvo una importante cantidad de seguidores. La mayoría de estas denominaciones se habían formado antes de 1900. Estaban integradas por iglesias que añadieron la experiencia pentecostal como una «tercera bendición»; una adición a la «justificación» y a la «santificación» total. Entre ellas están la *Iglesia de Dios en Cristo* (Memphis, Tennessee), la *Iglesia de Santidad Pentecostal* (Carolina del Norte), la *Iglesia de Dios* (Cleveland, Tennessee), la *Iglesia Santa Unida* (Carolina del Norte), y la *Iglesia Bautista Pentecostal Libre* (Carolina del Norte).

Posteriormente, entre las iglesias pentecostales estadounidenses de procedencia no wesleyana, se encontrarían las *Asambleas de Dios* (Missouri), la *Iglesia Pentecostal de Dios* (Missouri), la *Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular* (California), y las denominaciones unitarias: las *Asambleas Pentecostales del Mundo* (Indiana) y la *Iglesia Pentecostal Unida* (Missouri). Todos los movimientos pentecostales clásicos del mundo pueden remontar sus raíces espirituales, de forma directa o indirecta, a la humilde Misión de la Calle Azusa.

D) Otras experiencias pentecostales en el mundo.

Como ya lo hemos dicho, la experiencia de Azusa Street no ha sido la única. Vamos a considerar ahora, brevemente, las manifestaciones pentecostales en otras partes del mundo.

1. **Pentecostalismo autóctono en Chile:** En este país, el avivamiento surgió en el seno de la Iglesia Metodista Episcopal, con una fuerte manifestación en las ciudades de Santiago y Valparaíso. En ésta última, la dirigía desde 1902 el médico, pastor y misionero Willis Collins Hoover Kurt.

Los cristianos metodistas de Valparaíso, dirigidos por el Reverendo Hoover, comienzan paulatinamente la búsqueda de estas manifestaciones «pentecostales», en conjunto con el estudio de la Biblia, destacando los prodigios y señales relatados en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, en el Nuevo Testamento. Los resultados de esta búsqueda no se demoraron en llegar

²⁰ Allan Anderson, *E Pentecostalismo. El cristianismo carismático mundial*, Ediciones Akal, Madrid, 2007, pp. 27.

a la Iglesia Metodista Episcopal en Valparaíso. Las manifestaciones empezaron a ser una constante dentro de la Iglesia, llegando a congregarse cientos de fieles, que experimentaban la realidad del bautismo de Espíritu Santo.

Pero éstas serán rechazadas por las autoridades oficiales, con una consiguiente división de la iglesia el 12 de septiembre de 1909. En 1910 se derivará en el nacimiento de la *Iglesia Metodista Pentecostal* de Chile, y Hoover ocupó el cargo de Superintendente General hasta el año 1932. En 1929 reciben la personería jurídica.

2. Pentecostalismo en Brasil: Hacia 1910 llegaba a Brasil el Pentecostalismo, con la aparición de la *Congregación Cristiana en el Brasil* y las *Asambleas de Dios Brasileña*, ambas con un núcleo común: Chicago.

La *Asamblea de Dios* fue fundada en 1911 por los misioneros suecos Daniel Berg y Gunnar Vingren. El primero frecuentaba la Iglesia bautista de Chicago, y vino al Brasil como misionero, instalándose en una comunidad bautista en Belem do Pará. Luego de controversias por las «manifestaciones pentecostales», se produce la separación que da origen a esta comunidad.

La *Congregación Cristiana en el Brasil*, iglesia autóctona, fue fundada en 1910 por el italiano Luigi Franscison, quien pertenecía a una congregación presbiteriana de Chicago.

A partir de 1950, amplios sectores del pentecostalismo experimentaron un extraordinario crecimiento numérico, pero con fuerte influencia de movimientos que enfatizaban supuestas «sanaciones milagrosas» y que generaron grandes cismas denominacionales, organizando nuevas organizaciones tales como: la Iglesia Evangélica Pentecostal «o Brasil para Cristo». También en esta época surgieron otras iglesias, que, no obstante mantener muchas doctrinas y características propias del protestantismo histórico, fueron transformadas profundamente por el pentecostalismo, como por ejemplo, la «Iglesia Presbiteriana Renovada».

La década de 1970 presenció el nacer del denominado «movimiento neopentecostal», con nuevas iglesias y movimientos que enfatizaron doctrinas desconocidas para el cristianismo occidental, tales como la «teología de la prosperidad» y la «oración fuerte al Espíritu Santo».

Durante los años 80 siguieron naciendo iglesias y movimientos neopentecostales, pero esta vez enfocados específicamente a la clase media y alta, con costumbres más liberales y con menos énfasis en manifestaciones sobrenaturales. Dentro de ellas se puede mencionar a la «Iglesia Renacer en Cristo» y la «Iglesia Evangélica Cristo Vive».

3. Pentecostalismo en México: Una de esas denominaciones surgidas por mexicanos se estableció en 1914, en Aldama (Chihuahua), y constituye la primera presencia de pentecostales en México. Se trata de la *Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús*, fundada por la señora Romana Valenzuela, que había emigrado a California y allí había conocido el movimiento pentecostal. Ese mismo año comenzó a trabajar entre mexicanos Henry C. Ball, por cuenta del grupo que posteriormente se convertiría en las Asambleas de Dios, las cuales se establecieron en Monterrey en 1917. En 1920 la misionera canadiense Ana Sanders fundó el templo que ahora se conoce como *Templo de la Fe en Cristo*, en la ciudad de México, que comenzó siendo de las Asambleas de Dios.

Existen iglesias que se establecieron bajo el patrocinio de organizaciones pentecostales del extranjero. Entre ellas se pueden contar a las *Asambleas de Dios*, la *Iglesia del Evangelio Cuadrangular*, la *Iglesia de Dios de la Profecía*, la *Iglesia de Dios Evangelio Completo*.

También nacieron Iglesias autóctonas, iglesias que desde el primer momento estuvieron bajo la dirección de mexicanos y que poca o ninguna relación han tenido con iglesias pentecostales extranjeras. Algunas son resultado de divisiones que hubo en iglesias de origen extranjero, como la *Iglesia de Dios en la República Mexicana*, la *Confraternidad de Iglesias de las Asambleas de Dios*, la *Iglesia Cristiana Bethel*, etc. Entre las iglesias autóctonas está el grupo conocido como MIEPI (*Movimiento Iglesia Evangélica Pentecostés Independiente*), fundado en 1930.

4. Pentecostalismo en India: El Pentecostalismo en India fue precedido por diversos avivamientos: Welsh (1904-1905) con el liderazgo de Evan Roberts; en las montañas Khasi (1905); misión Mukti de Pandita Ramabai. Como afirma Anderson²¹: «[Esta experiencia] se caracterizaba por lágrimas de arrepentimiento y confesión, emocionales y prolongadas reuniones

²¹ Allan Anderson, *Pentecostalismo global y religión en Asia*, en: Revista *Cultura y Religión*, ISSN 0718-4727, Instituto de Estudios Internacionales (INTE), Universidad Arturo Prat (Iquique, Chile), Vol. I, N° 1, p. 128.

de oración, poderosas demostraciones del Espíritu que incluían sanidades, hablar en lenguas, profecía e interpretación y, sobre todo, equipos evangelísticos de cientos de mujeres jóvenes potenciadas por el Espíritu para testificar en las aldeas circundantes. Este avivamiento convirtió a la Misión Mukti en un importante centro pentecostal de importancia internacional. Este avivamiento precedió cronológicamente al de la Calle Azusa, y ciertamente constituyó un precedente para una forma alternativa generalizada del Pentecostalismo²². Significativamente, Ramabat entendió que este avivamiento era como los medios por los cuales el Espíritu Santo estaba creando una forma indígena del Cristianismo en India²³». En este avivamiento, las mujeres desempeñaron un papel mucho más importante que en el avivamiento norteamericano.

«Hubo otros avivamientos, como el “Pentecostés Coreano” de 1907-8, con rasgos que aún hoy caracterizan a las Iglesias Protestantes (y Pentecostales) de Korea: reuniones de oración diurnas y de toda la noche, oración simultánea, estudio de la Biblia y énfasis en evangelismo y misiones. Pero aparte de esto, hay más prácticas característicamente pentecostales, tales como curación de la enfermedad, milagros y expulsión de demonios. Estos avivamientos continuaron durante tres décadas, y estaban a veces totalmente desconectados del pentecostalismo occidental. Avivamientos de sanidad en Costa de Marfil y Ghana en 1914-15, bajo el ministerio del liberiano William Wade Harris, y en Nigeria, conducidos por Garrick Sokari Braide y Joseph Shadare (entre otros) en 1915-22, dieron como resultado cientos de miles de conversiones al Cristianismo y la creación de Iglesias africanas independientes. El avivamiento en Yoruba, bajo Joseph Babalola en 1930, trajo como resultado la formación de la Iglesia Apostólica de Cristo, una de las Iglesias pentecostales más grandes de Nigeria. La predicación itinerante a través de China de Zhang Lingshen y Barnabas Zhang y sus equipos durante los años 1920 y 1930, dieron como resultado la agresivamente independiente Iglesia del Verdadero Jesús, que se estableció en más de setecientos centros. El avivamiento Shandog en China, en 1930-32, fue un torrente específicamente pentecostal entre Bautistas y Presbiterianos, lo que resultó en la consiguiente aparición Iglesias pentecostales independientes. Estos son unos pocos de muchos ejemplos de movimientos de avivamiento a través del mundo».

Allan Anderson, *Pentecostalismo global y religión en Asia*.

5. **Pentecostalismo en Argentina:** El Pentecostalismo tiene aquí un origen variado, por lo que sintetizamos algunas de las principales iglesias.

- **Iglesia Cristiana Bíblica:** En 1916 la familia Anfuso-Mingrino recibe el mensaje pentecostal. De allí comienzan las reuniones en el barrio de Villa Devoto. En 1920, con la llegada del italiano Giuseppe Petrelli, se organizará y definirá doctrinalmente. Su ministerio se desarrollará entre inmigrantes italianos. En 1970 se constituye la *Iglesia Cristiana Bíblica*, y en 1974 se inaugura el actual templo de la calle Bermúdez 3071 (Buenos Aires). El Presbiterio Nacional es elegido para gobernar la institución por un período de cuatro años. Está compuesto por un presidente, un vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales. La ICB es miembro de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas (F.A.I.E.) e iniciadora de la Confederación Evangélica Pentecostal (C.E.P.), de la cual el pastor Miguel Ángel Petrecca fue el fundador.

66 congregaciones en todo el país	10.000 creyentes
-----------------------------------	------------------

- **Asociación Evangélica Asamblea de Dios:** Tiene su origen en el esfuerzo misionero de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Estocolmo (Suecia). En 1922 el pastor Axel Severin organiza el culto en Buenos Aires. En el primer período (1925-1958) los pastores vienen de

²² Mac Gee, “Latter Rain”, 651, 656-7,664.

²³ Samsundar M. Adhav, *Pandita Rambai*, Madras: Christian Literature Society, 1979, 216; Anderson, “Pandita Ramabai, the Mukti revival and the Origins of Pentecostalism”, *Transformation*, 23:1, January 2006 (37-48).

Suecia, a partir de entonces, se traspasa la responsabilidad pastoral a ministros nacionales.

65 congregaciones (con anexos y subanexos)	40.000 creyentes
--	------------------

- **Unión de las Asambleas de Dios:** Iniciada por la misionera estadounidense Alice Wood en 1910, al que fueron sumándose otros misioneros. La Unión de Asambleas de Dios en Argentina se formalizó en 1947. A partir de 1954 de deja de recibir ayuda económica de afuera para autoabastecerse. Una característica actual es la de ser una «denominación contenedora de denominaciones»: Rey de Reyes (pastor Claudio Freidzon), Catedral de la Fe (pastor Osvaldo Carnival).

1000 congregaciones	1.000.000 creyentes
---------------------	---------------------

- **Asociación la Iglesia de Dios:** Nace como denominación el 24 de septiembre de 1952, cuando se separa de la Iglesia de Dios (*Church of God*) de Cleveland. Fundada por Gabriel Vaccaro, la ruptura se manifiesta en el contexto de una tendencia creciente, en la cual numerosas iglesias pentecostales se independizaron de sus iglesias-madre en la década de los 50. Los orígenes de la *Iglesia de Dios* en Argentina comienza con la misión de miembros de esta Iglesia en 1917: F.L. Ryder y Lucy Leatherman. Su templo principal está situado en Juan B. Alberdi 5250 (Buenos Aires). La denominación suele ser identificada con el nombre de este templo, *Dimensión de Fe*.

70 congregaciones en todo el país	8.000 creyentes
-----------------------------------	-----------------

- **Iglesia Visión de Futuro:** Fundada por el pastor Omar Cabrera y su esposa Marfa Koroluk de Cabrera. Omar Cabrera recibe el llamado al ministerio, e ingresa en el *Instituto Bíblico Río de la Plata* (I.B.R.P.). El deseo de Cabrera era alcanzar a la gente en otros espacios, dando conferencias en biblioteca y clubes, utilizando nuevos métodos de evangelismo. En sus inicios, *Visión de Futuro* trabajó bajo la cobertura jurídica de la *Asociación la Iglesia de Dios*, recién en 1986 alcanzó su personería jurídica propia.

200 congregaciones en todo el país	80.000 creyentes
------------------------------------	------------------

E) Características del «Pentecostalismo Clásico».

Las Iglesias que conforman el llamado «Pentecostalismo clásico» van a tener como características, las siguientes creencias:

- 1) La inspiración, infabilidad y autoridad suprema de la Biblia como Palabra de Dios.
- 2) En el misterio de Dios, Uno y Trino.
- 3) En Jesucristo como el Hijo de Dios, concebido del Espíritu Santo y que nació de María (Tuvo más hijos).
- 4) En la crucifixión, muerte y resurrección de Jesucristo.
- 5) En el pecado del hombre y la razón por la cual se separa de Dios.
- 6) En la «justificación por la fe», la regeneración y el nuevo nacimiento a través de Jesucristo.
- 7) En la «santificación», por medio del Espíritu Santo.
- 8) En la santidad como una forma de vida.
- 9) En el «bautismo en (con) el Espíritu Santo» y en hablar en otras lenguas, como el Espíritu dirija a la persona, lo cual es la evidencia inicial de dicho bautismo (punto último aceptado por algunas, no todas).
- 10) En el bautismo en agua por inmersión.
- 11) En la sanidad divina.
- 12) En la Santa Cena del Señor
- 13) En la premilenaria Segunda Venida de Jesús. Primero, para resucitar a los justos muertos y arrebatarse a los santos vivos hacia él en el aire. Segundo, para reinar en la tierra mil años.
- 14) En la resurrección corporal; vida eterna para los justos y castigo eterno para los malos.

En la Unidad Temática N° 2 que seguirá a continuación, explicaremos mejor cada uno de estos puntos presentados.

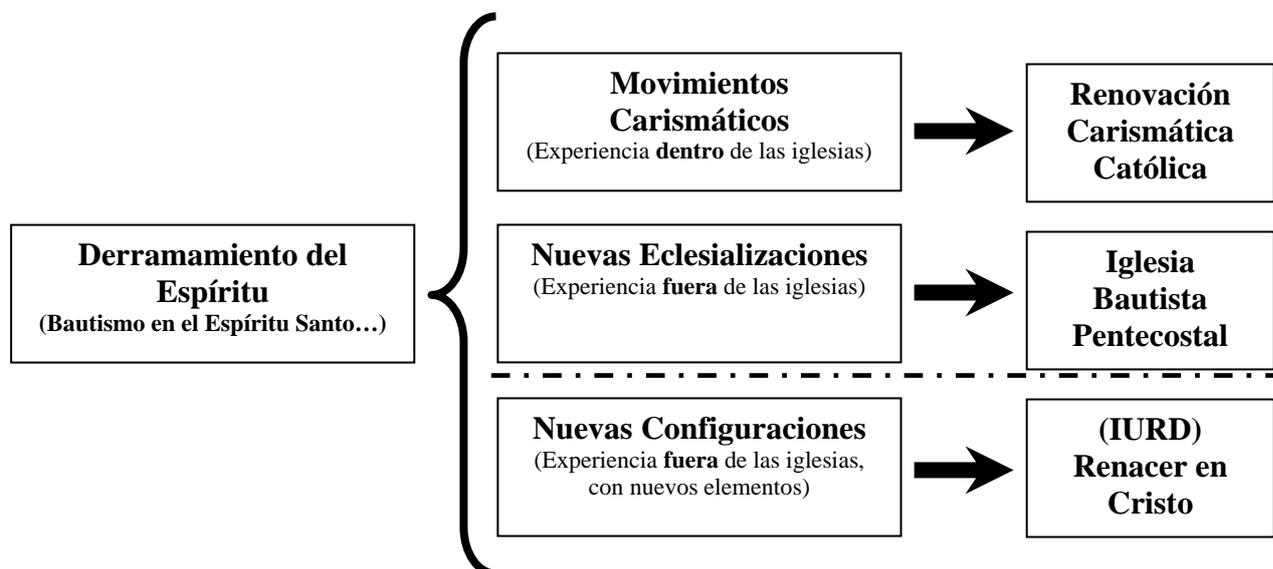
1.3. ORIGEN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL PENTECOSTALISMO (PARTE II).

Continuamos ahora con la evolución histórica del Pentecostalismo, y consideramos ahora el origen y evolución de los «Movimientos Carismáticos» y del «Neo-Pentecostalismo».

A) El «derramamiento del Espíritu» en otras tradiciones cristianas.

Ya hemos dicho que a partir de los años 50 del siglo XX se fue dando el «derramamiento del Espíritu Santo» en otras tradiciones cristianas. Esta nueva experiencia fue designada como «Neo-Pentecostalismo» o «Movimiento Carismático», y consistió en introducir y vivir la experiencia del *bautismo en el Espíritu* y la espiritualidad pentecostal en sus respectivas iglesias, sin abandonarlas ni asumir al pentecostalismo clásico como confesión.

Esta realidad fue desplegada en numerosas iglesias (protestantes y católicas), que recibieron la experiencia pentecostal, pero adaptándola a sus estructuras. De ahí, han sucedido dos (y más adelante tres) situaciones bien particulares:



En 1958 los episcopalianos aprobaron su rama pentecostal. Los luteranos y los presbiterianos en 1962. Para ellos, era posible vivir la espiritualidad pentecostal con todas sus implicaciones sin renunciar a su identidad confesional.

Dentro del luteranismo, fue el pastor Harald Bredesen, quien en un campamento pentecostal (en 1946), recibió el bautismo en el Espíritu. Fue él, quien en 1962, comenzó a emplear el término «carismático» para describir lo que estaba pasando en las iglesias protestantes históricas más tradicionales. Muchos otros cristianos carismáticos acreditan que él los guió hacia la misma experiencia, incluyendo Pat Boone y Pat Robertson. Bredesen se hizo amigo del evangelista Robertson mientras ambos vivían en Nueva York a fines de 1950.

En la Iglesia Episcopaliana de EE. UU., esta experiencia fue recibida y promovida por el clérigo Dennis Bennett (pastor de la iglesia de San Marcos en Van Nuys (estado de California).

Evidentemente este *reavivamiento/surgimiento* dentro del protestantismo histórico no está exento de «tensiones». Así lo expresó el pastor Walter Altmann (presidente de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil (IECLB) cuando afirmó: «*Diferencias teológicas como la práctica de re-bautismo y manifestaciones pentecostales que algunos pastores carismáticos han introducido en las congregaciones luteranas, están en la base del conflicto*»²⁴.

²⁴ Walter Altmann, Presidente de la Iglesia de la IECLB, julio de 2005.

B) El «despertar carismático» en la Iglesia Católica.

La expresión del pentecostalismo en la Iglesia Católica Romana es conocida como la «Renovación Carismática Católica» (RCC), y tuvo sus inicios en el fin de semana del 17 al 19 de febrero de 1967, cuando un grupo de veinte estudiantes católicos de la Universidad de Duquesne (entre ellos los profesores William Storey y Ralph Keifer), en un retiro cerca de Pittsburgh (EE. UU.) oraron para pedir el bautismo en el Espíritu. Y lo recibieron. Muchos empezaron a orar en lenguas. Otros no podían dejar de alabar a Dios o sentían un gran gozo que les llevaba a bailar y rezar sin cesar. Algunos cayeron como fulminados ante el Sagrario de la capilla, en un sentimiento de adoración abrumador. Y no podían dejar de contárselo a todos aquellos que encontraban.

Esta experiencia pasó a otras universidades (estatales y católicas), como la Estatal de Michigan y la de Notre Dame en Indiana, a menudo a través de redes que ya existían, como los *Cursillos de Cristiandad* que se impartían con éxito en EE. UU. En 1969 se celebró un encuentro con 500 representantes de grupos católicos de oración carismática, que nacían espontáneamente, sin planificación ni organización centralizada. En 1970 había 200 grupos en EE. UU.; en 1972 se contaban 12.000 carismáticos católicos en el país. En 1973 se hablaba de 1.200 grupos y 200.000 carismáticos. La chispa saltó de EEUU a Francia, a América Latina. De México y Colombia, a través de un matrimonio misionero laico llegó a Barcelona en 1973, y enseguida a Madrid.

La Iglesia Católica ha asumido este movimiento en el contexto del Concilio Vaticano II, y por mediación de dos figuras importantísimas: los cardenales Leo Joseph Suenens e Yves-Marie Congar. El primero fue el redactor de los reconocidos «Documento de Malinas», primera base de la RCC. Y también con los papas Pablo VI y Juan Pablo II.

Con el paso del tiempo, fue organizándose cada vez mejor: hacia 1970 creó su primera sede internacional en Ann Arbor (estado de Michigan), luego en 1978 pasó a Bruselas (Bélgica) y en 1985 se trasladó a la ciudad de Roma.

Para explicar sus orígenes, los carismáticos católicos reseñan la siguiente anécdota: en la noche del 31 de diciembre de 1900, por sugerencia de la beata Elena Guerra (maestra de Santa Gema Galgani), el papa León XIII invitó a los católicos a una oración en la Basílica de San Pedro, centrada en cantar el Himno al Espíritu Santo a las doce de la noche, el *Veni Creator Spiritus*, consagrando el nuevo siglo (siglo XX) al Espíritu Santo. Esa misma noche, en Topeka (Kansas), los estudiantes de Biblia del reverendo Parham descubrían la relación de imponer manos, efusión del Espíritu y oración en lenguas.

C) El «Neo-Pentecostalismo». Características.

Ya hemos afirmado la dificultad existente en caracterizar al fenómeno «Neo-Pentecostal». En primer lugar por su contemporaneidad (lo que dificulta una visión de perspectiva más lejana). Por otra parte, también ya se dijo que son múltiples las interpretaciones que se han dado (y siguen dando) al término. Y también son múltiples las manifestaciones del mismo. Vamos a hacer un intento de caracterización, recordando siempre, que puede ser perfectible.

Podemos decir que el Neo-Pentecostalismo se despliega o expresa en los siguientes niveles: **nuevas iglesias** (cuya base teológica-ecclesial es pentecostal, con nuevos énfasis como veremos); surgimiento del «**ministerio apostólico**» (como un ejercicio de la *potestas* episcopal); y la configuración de un «pentecostalismo transdenominacional» (o no-denominacional para algunos autores). Estos niveles pueden desplegarse de forma autónoma o combinados entre ellos. A continuación, analizaremos los diversos niveles propuestos.

Nuevas Iglesias: Se inicia con el surgimiento de nuevas iglesias/comunidades independientes, que hundiendo sus raíces en la experiencia pentecostal, resaltan ciertos aspectos, a saber:

- **La doctrina de la «Confesión Positiva»:** también conocida como «doctrina de fe» o «movimiento de fe» fue originada por el ministro Kenneth E. Hagin, quien afirma haber recibido «nuevas revelaciones» de parte de Jesucristo, con el consiguiente mandato de predicarlas a todo el mundo. Ésta se expresaría que «*lo que confiesas, lo recibes seguro*», por lo tanto reside en la actitud mental del individuo, actitud que finalmente lo lleva a

confesar o declarar positiva o negativamente. Esta doctrina es criticada por los demás grupos pentecostales, que afirman que esta acción pretende subordinar la voluntad de Dios a la voluntad del hombre, y que prácticamente promueve la idea de que el hombre puede obtener así prácticamente todo aquello que desee, sin tener en cuenta la voluntad de Dios.

- **La «Teología de la Prosperidad»:** una derivación de lo anterior, también conocida como «Evangelio de la prosperidad», es un conjunto no sistematizado de doctrinas que enseñan que la prosperidad económica y el éxito en los negocios son una «evidencia o prueba externa» del favor de Dios. Es una aplicación de la «confesión positiva» aplicado a lo económico. Es una enseñanza común entre muchos telepredicadores evangelistas, quienes enseñan que Dios quiere que los cristianos sean exitosos en «todos sus caminos», especialmente en el área de las finanzas. En cierto sentido es una derivación de la «predestinación» calvinista.
- Doctrinas de la "presencia", "efusión" y "unción" del Espíritu Santo (lo que en el Pentecostalismo clásico es el «Bautismo en el Espíritu Santo»).
- **La doctrina de la «Guerra Espiritual»:** con base en textos bíblicos (Zac 4, 6; 1 Pe 5, 8; Ef 6, 12; 1 Cor 10, 3-4), es definida como un «proceso continuo» de lucha para mantener la victoria de Cristo contra Satanás. También es presentada como una confrontación de poderes espirituales, donde Dios expresa su soberanía, a través de la Iglesia, sobre Satanás. A lo que se suele agregar puntos tales como los «espíritus territoriales» (recibidos por revelación profética), y prácticas (como la «estaca del colonizador», es decir, rito por el que se consagra algo a Jesús, enterrando una Biblia y ungiendo el lugar con aceite). En relación a esto también están las llamadas «maldiciones generacionales» y la práctica del exorcismo.
- **Expresiones corporales exacerbadas:** tales como sensación de pesadez, desvanecimiento, náuseas y mareos, ebriedad, ardor y electrocución, acompañados de reacciones tales como dejarse caer o dejarse llevar por movimientos espasmódicos, emisión de sonidos, risas o llanto incontrolados, como «signos palpables» de esa presencia, efusión y unción del Espíritu Santo. En este ámbito se da el llamado «fenómeno o bendición de Toronto» (ó «risa santa»: se la describe como un arrebató incontrolable de la risa, inspirado por el Espíritu Santo. Este arrebató puede producirse en cualquier momento durante un culto de iglesia).
- **La «danza israelí»:** en relación con lo anterior, el baile es considerado como parte importante del culto.
- **La «Visión G 12»:** también conocida como «Grupo de los 12» o «Gobierno de los 12», es una estrategia (controvertida para la mayoría de los pentecostales), para ser aplicada en los grupos celulares de la iglesia y en su crecimiento. Se basa en la idea de que cada persona debe ser mentora y hacer crecer a doce discípulos en la fe cristiana, y subsecuentemente cada discípulo ser mentor de otros 12 discípulos.
- **El uso de «elementos materiales»:** como los «sacramentales» católicos (agua, aceite, sal, etc.), junto con otros elementos (cintas, mantos, tierra, flores).
- **Más liberales en el culto:** no con tanta estructura con en el Pentecostalismo clásico.

Restauración del «ministerio apostólico»: en estrecha conexión con los movimientos restauracionistas (Edward Irving, Iglesia Neo-Apostólica), ha surgido en estas comunidades un nuevo énfasis en la «restauración del ministerio apostólico». Se trata de una práctica eclesial novedosa (desconocida en el Pentecostalismo clásico, y en el protestantismo en general), provocativa y fascinante. Postula la necesidad de re-establecer los «cinco ministerios» (= ministerio quíntuple), que San Pablo señaló en Ef 4, 11ss: «Y él mismo constituyó a unos **apóstoles**, a otros **profetas**, a otros **evangelistas**; a otros **pastores** y **maestros**...». Hasta no hace mucho, los ministerios reconocidos por la gran mayoría de pentecostales en el mundo eran: el **evangelístico**, el **profético** (con reservas), el **pastoral** y el **docente**, reservando con estricto rigor el ministerio **apostólico** para la iglesia cristiana del primer siglo, aunque en un sentido amplio siempre fue aceptado como vigente.

La importancia de este punto reside en que la organicidad de la iglesia descansa o se apoya sobre el fundamento de los «apóstoles y profetas» y la adoración se constituye como centro

(nervio central) de la espiritualidad. A esto se le debe agregar una serie de manifestaciones extraordinarias como sueños, visiones, revelaciones, éxtasis, milagros, teofanías o hierofanías en general.

El teólogo Bernardo Campos sintetiza el «sistema de creencias» de estas comunidades (en especial la del Perú, que es la que él estudia) en los siguientes puntos²⁵:

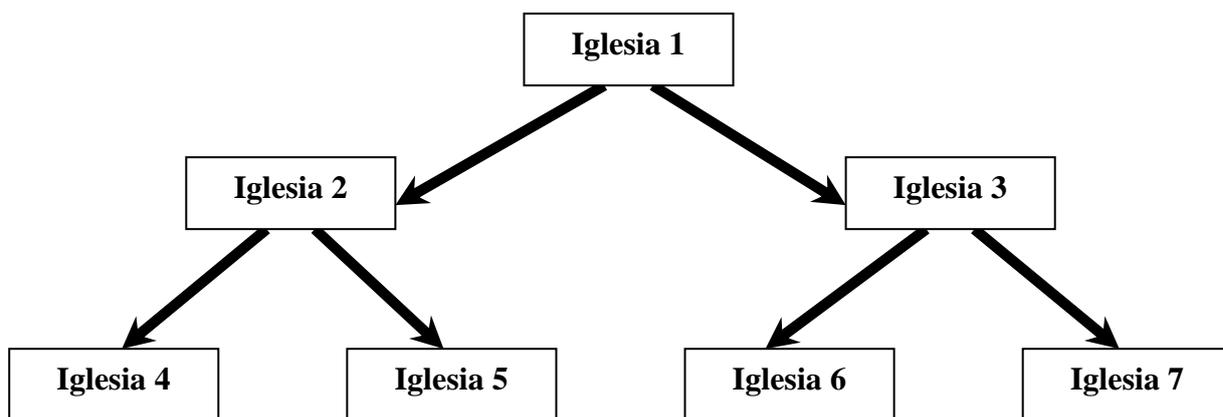
- La recuperación de la “paternidad” de Dios. Una especie de retorno al *shemá* judío, pero con Mesías.
- Preponderancia de una “revelación” divina abierta, activa y vigente.
- Diferenciación entre “logos” como palabra revelada, racional y escrita y el “rhema” como palabra revelada, novedosa y vivenciada a partir de la contemplación.
- Cristología Regia (Cristo Rey) Recuperación de la “autobasileia tou theou”.
- En consecuencia, la centralidad del Reino de Dios como superación de una eclesiología del “corpus christi”.
- Cristo, el Profeta que habría de venir y el gran apóstol que envía a bendecir a las naciones en la tradición de la promesa a Abraham.
- Teología de la *unción* mesiánica como recuperación de la autoridad delegada y como capacitación para la expansión del Reino de Dios aquí y ahora.
- Teología de la “Impartición Ministerial” como delegación de unción y sucesión ministeriales.
- Emergencia creciente de una Teología Política como concepción de, y sustento para, una escatología victoriosa y realizada.
- Atenuación de la teología del rapto.
- Anticipación de la Epifanía de Dios y aplazamiento (en algunos casos disolución) de la Parusía.
- Ampliación de la guerra espiritual de “ras del suelo” a una de “guerra de altares” con participación de ángeles. Reintroducción de una demonología y angelología activa.
- Desarrollo de una “eclesiología regia” con consecuencias para la reorganización de la nueva espiritualidad y de las formas arcaicas de organización de las expresiones de fe cristianas.
- Visión de un “ministerio quíntuple” con preponderancia (¿primacía?) del ministerio apostólico y profético.
- Reafirmación de un profetismo, realeza y sacerdocio universal de todos los creyentes con miras a un “empowerment”.
- Teología de la “Restauración del Tabernáculo de David” como modelo simbólico para la construcción de la nueva humanidad como “comunidad de adoradores”.
- En el plano hermenéutico, énfasis en una neo-teología vétero testamentaria como marco conceptual para sustentar un “corpus doctrinal” apostólico-profético.

Pentecostalismo transdenominacional: con ello se quiere enfatizar que la experiencia pentecostal puede no estructurarse en una iglesia particular (= si no en un movimiento) o formarse por creyentes de diversas procedencias denominacionales.

Ciertamente que estamos frente a un fenómeno complejo. El debate intra-pentecostal sobre «denominacionalismo» y «no denominacionalismo» están lejos de solucionarse.

Algunos piensan que el «cristocentrismo» pondría en un lugar lejano este planteo sobre el modelo eclesial adoptado. Sin embargo, esto no es así. Ya hemos explicado en temas anteriores, que en el Pentecostalismo podemos observar un fenómeno de «fragmentación»: al no haber una autoridad «normativa» eclesial, se producen divisiones a nivel de «atomización», que lo graficamos del siguiente modo:

²⁵ Bernardo Campos, *Manifestaciones recientes de un movimiento del Espíritu: el Movimiento Apostólico-Profético en el Perú*, en: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales (RELEP), <http://rolandoperez.files.wordpress.com/2009/02/el-movimiento-apostolico-en-el-peru-bernardo-campos.pdf>



El «denominacionalismo» pone énfasis en que la estructura eclesial salvaguarda del caos y la confusión de las «muy numerosas» congregaciones pentecostales. En cambio el «no denominacionalismo» sostiene que para expresar mejor el *ethos* pentecostal, no habría que circunscribirlo al ámbito de una denominación particular (*el Espíritu sopla donde quiere*). Justamente, esta última opción surge en reacción contra el excesivo poder otorgado en las comunidades «apostólicas» a los apóstoles y profetas.

Desde otra perspectiva, surgen comunidades que comparten elementos esenciales del Pentecostalismo, pero no atadas a una denominación concreta (o abierta). Tal es el ejemplo de la *Sociedad de Iglesias Dispensacionales* (<http://iglesiaalabanzas.webcindario.com/index.html>, de corte fundamentalista), quien afirma: «Como creyentes en Cristo, firmes en la fe de que solamente la Biblia es la Palabra inerrable de Dios, compartimos nuestra fe con todos aquellos que profesan una salvación eterna, un Cristo glorioso y resucitado en cuerpo, una separación de Israel y la Iglesia, así como una separación de la Iglesia y el Estado».

1.4. PANORAMA ACTUAL DEL PENTECOSTALISMO EN EL MUNDO ACTUAL.

	Cambio anual, 1990-2000				2000		2025	
	Natural	Conversión	Total	Ratio	Adherentes	%	Adherentes	%
Cristianos Totales	22.708.799	2.501.396	25.210.195	1,36	1.999.563.838	33,0	2.616.670.052	33,4
Católicos Romanos	13.117.804	-355.181	12.762.623	1,29	1.057.328.093	17,4	1.564.603.495	17,6
Evangélicos	2.839.602	893.484	3.733.086	1,97	210.602.983	3,5	327.834.735	4,2
Pentecostales/Carismáticos	7.016.903	2.812.254	9.829.157	2,10	523.777.994	8,7	1.066.318.949	12,0

Anexo Documental: Tabla comparativa del Protestantismo General

PROTESTANTISMO GENERAL			
Iglesias Históricas	Iglesias Libres	Pentecostalismo Clásico	Neo-Pentecostalismo
Iglesias Luterana Iglesias Reformadas Presbiterianismo Anglicanismo	Iglesias Menonitas Iglesias Bautistas Iglesias Metodistas	Asambleas de Dios Iglesia de Dios Iglesia Cristiana Bíblica	(IURD) La Casa de la Bendición Iglesia Internacional de Gracia
<i>Lectura de la Biblia</i> <i>Recta doctrina</i> <i>Teología de la Gracia</i> <i>Sacramentos y ritos</i> <i>Herencia confesional</i>		<i>Bautismo en el Espíritu</i> <i>Hablar en lenguas</i> <i>Fundamentalismo</i> <i>Sanidades y milagros</i>	<i>Guerra Espiritual</i> <i>Exorcismos</i> <i>Prosperidad</i> <i>Urgencia evangelística</i> <i>Renovación cultural</i>